

## FUENTES

"Contrata que hicieron ciertos mercaderes con Francisco de Orellana", Sevilla, 20.X.1544, AGI, Patronato 26, R 24.  
"Méritos y servicios de Julián Humarán", 1557. AGI, Patronato 100, R 4.  
"Méritos de Rodrigo Cantos de Andrada", 1561. AGI, Patronato 105, R 16.  
"Méritos y servicios de Alonso de Córdova", 9.XI.1549. AGI, Patronato 96, R 1.  
"Méritos y servicios de Valdivia", Concepción, 15.X.1550. AGI, Patronato 92, N°1, R 1.  
"Méritos y servicios de Juan Jufré", 1576. AGI, Patronato 121, R 5.  
"Méritos de Francisco de Aguirre", 1552, AGI, Patronato 98, N°2, R 23.  
"Méritos y servicios de Rodrigo de Quiroga", 1560. AGI, Patronato 103b, R 15.  
"Relación del descubrimiento del río Marañón", 1560. AGI, Patronato 29, R 13.  
"Renuncia de Pedro Sancho de Hoz", Atacama, 8.VIII.1540. AGI, Patronato 90, N°1, R 22.  
"Ruptura de la Compañía entre Pedro de Valdivia y Francisco Martínez", Santiago, 8.X.1543. AGI, Patronato 185, R 36.

## BIBLIOGRAFIA CITADA

MEDINA, Jose Toribio.  
s/f Colección de documentos inéditos para la historia de Chile. Santiago de Chile.  
MEZA VILLALOBOS, Nestor.  
1937 Formas y motivos de las empresas españolas en América y Oceanía. Imprenta Universitaria Santiago de Chile.  
OTTE, Enrique.  
1988. "Los mercaderes y la conquista de América" en: SOLANO y otros. proceso histórico al conquistador. Alianza Universidad. Madrid.  
PIZARRO, PEDRO.  
1986 [1571] Relación del Descubrimiento y Conquista de los Reinos del Perú. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.  
VALDIVIA, Pedro de.  
s/f Crónicas del Reino de Chile. Madrid: Biblioteca de Autores Españoles, T, CXXXI.

## El Virrey Montesclaros y el derecho de patronato en el Sínodo Diocesano de 1613

Pilar Latasa Vassallo

Los monarcas españoles se atribuyeron, como extensión del derecho de Patronato, una serie de prerrogativas en la convocatoria y aprobación de los concilios provinciales y sínodos diocesanos de Indias. En el Título ocho del Libro primero de la Recopilación de Leyes de Indias de 1680 se recogieron las disposiciones que hasta esa fecha se habían dado en la materia <sup>(1)</sup>.

El ejercicio de estos derechos por parte de los gobernantes seculares fue manifiesto en el caso de concilios

(1) *Recopilación de leyes de los Reynos de Indias*. (1680), 1943, vol.I.; 72-75.

provinciales; sin embargo, es menos conocido su empleo para las asambleas sinodales.

El objetivo de esta ponencia es analizar la actuación del Virrey Montesclaros en el ejercicio de las facultades que le otorgaba el Patronato durante la celebración del sínodo de Lima de 1613.

### 1. EL PROYECTO DE UN NUEVO CONCILIO PROVINCIAL

Durante el siglo XVI, bajo el impulso de Santo Toribio de Mogrovejo, la archidiócesis limeña vivió una intensa actividad (Vargas Ugarte, 1951; Tineo, 1990). Sin embargo, en los últimos años al arzobispo le faltó el apoyo de la Corona en esta tarea: los decretos del IV y V Concilios de Lima (1591 y 1601) no fueron aprobados en España, según lo dispuesto por el derecho de Patronato, por lo que sus disposiciones carecieron de valor efectivo (Vargas Ugarte 1951 III:147).

Tras esta experiencia, no parecía oportuno reunir otra asamblea de este tipo sin contar previamente con la aprobación real. Por eso, cuando en 1613 el nuevo arzobispo limeño, Bartolomé Lobo Guerrero (2), se planteó convocar de nuevo un concilio

---

(2) CASTAÑEDA DELGADO, Paulino; "Don Bartolomé Lobo Guerrero, tercer arzobispo de Lima", AEA, XXXIII, Sevilla 1976,; 57-103.

provincial, lo primero que hizo fue solicitar la licencia de la Corona.

En una carta escrita el 30 de abril de 1613, el prelado razonaba los motivos de su pretensión. Recordaba, en primer lugar, que el tiempo pasado desde el último concilio válido, el III limeño de 1583, había superado con creces los plazos establecidos por los Pontífices tras adaptar la legislación tridentina a Indias (3); después de treinta años era preciso celebrar otro en el que se revisaran y actualizaran los decretos del anterior. Además había que hacer frente a nuevos problemas surgidos en aquellos momentos, particularmente el descubrimiento de una arraigada pervivencia de la idolatría entre los indígenas. Así lo expresaba el arzobispo:

"en especial el tractar de lo que convendrá hacer para extirpar el daño tan universal que se ha ido descubriendo en este reino con hallarse las idolatrías tan arraigadas en los miserables indios como en el principio de la gentilidad" (4).

---

(3) Aunque el Concilio de Trento había dispuesto que se celebraran cada tres años, Felipe II obtuvo del Papa San Pío V una prórroga de 5 años, que después Gregorio XIII alargó a siete por solicitud de Santo Toribio de Mogrovejo. Finalmente, en 1610 Paulo V amplió el plazo a doce años. SOLORZANO PEREIRA, *Política Indiana*, 1647, Lib. IV, Cap. VII.

(4) Carta del arzobispo de Lima a Su Majestad. 30.IV.1613. AGI, Lima 301.

La legislación indiana establecía que para obtener la licencia de convocar un concilio era preciso que el virrey informase antes de los motivos que aconsejaban la celebración. El 27 de abril de 1613 el virrey Montesclaros <sup>(5)</sup> respaldaba la solicitud de Lobo Guerrero en una carta dirigida a Felipe III <sup>(6)</sup>.

En ella, apuntaba lo perjudicial que era dejar pasar tanto tiempo desde el último concilio, y señalaba la necesidad que había, después de tantos años, de reformar el estado eclesiástico y seglar.

A estas razones añadía dos circunstancias coyunturales de gran importancia: la conveniencia de uniformizar el gobierno eclesiástico, especialmente a raíz del proceso de erección de diócesis y provisión de nuevos prelados, y la urgencia con que se debía hacer frente al reciente descubrimiento de una práctica idólatra muy extendida y arraigada entre los indígenas <sup>(7)</sup>.

---

(5) D. Juan de Mendoza y Luna, Marqués de Montesclaros fue virrey de Nueva España (1603-5) y del Perú (1607-1615). Actualmente sólo contamos con dos estudios acerca de este virrey el de MIRO QUESADA (1962), que se refiere sólo a su faceta literaria y el reciente trabajo de HERRERA CASADO (1990), de carácter general. La autora de este artículo realiza actualmente la tesis doctoral sobre la labor de gobierno de este virrey en el Perú.

(6) Carta de Montesclaros a Su Majestad. Gobierno Eclesiástico G. 27.IV.1613. AGI, Lima 36, nº 8, f. 77-80.

(7) "derivada de los pasados y en que sus padres según parece los devieron criar, está tan arraigada en estos miserables indios como antiguamente lo estuvo en ellos con superstición tan ciega que a

En efecto, el gobierno peruano de Montesclaros se caracterizó por una intensa actividad de *reforma territorial eclesiástica*: entre 1607 y 1614 se estableció un nuevo arzobispado en Charcas con las sufragáneas de La Paz y Santa Cruz de la Sierra, diócesis que se habían desmembrado poco antes del antiguo territorio de La Plata. También se erigieron tres nuevas diócesis, que se dividieron a partir del arzobispado de Los Reyes y obispado de Quito (Trujillo) y del obispado de Cuzco (Arequipa y Huamanga) <sup>(8)</sup>. El proyecto de estas nuevas erecciones se había planteado ya en el siglo XVI pero no se llevó a cabo hasta que Felipe III, aprovechando las sedes vacantes de Lima y Cuzco, solicitó de la Santa Sede la creación de estas diócesis (Armas Medina 1965 XXII: 695). El monarca delegó en Montesclaros la demarcación de los límites y asignación de rentas a las nuevas iglesias <sup>(9)</sup>. Tras una costosa tarea de descripción del territorio y averiguación de los ingresos

---

cualquiera piedra o cosa insensible, como en su forma o figura tenga alguna particularidad, la adoran y reverencian por Dios...". Loc. cit.

(8) "Billete que escribió el Príncipe de Esquilache al Marqués de Montesclaros pidiéndole por escrito le diese relación del estado en que dejaba el reino del Perú y lo que a él le respondió". 10.V.1616. Publicado por HANKE, Lewis y RODRIGUEZ, Celso; Perú II, B.A.E., T.281, Madrid 1978.: 137-146.

(9) R.C. a Montesclaros sobre la erección de Arequipa y Huamanga. Madrid, 5.VI.1612. AGI, Lima 571, Lib. 17, f. 111-112v.

R.C. a Montesclaros sobre la erección de Trujillo. San Lorenzo, 20.VIII.1611. AGI, Lima 571, Lib. 17, f. 101-103v.

eclesiásticos, el virrey realizó las divisiones mediante dos autos despachados en 1614 <sup>(10)</sup>.

La solicitud de un concilio se produjo por tanto en pleno proceso de desmembración de las nuevas iglesias. Es lógico que Montesclaros, principal artífice de esta nueva demarcación territorial, en previsión de futuras faltas de entendimiento, considerara oportuno reunir a todos los prelados en un concilio provincial para establecer unas pautas comunes de gobierno eclesiástico.

El otro motivo de peso para el virrey, en el que coincidía con el arzobispo, era *la extirpación de la idolatría*. Desde que en 1609 el Padre Avila denunciara la práctica de ritos religiosos prehispánicos entre los indígenas, virrey y arzobispo habían respaldado la actuación del jesuita y adoptado una serie de medidas para favorecerle <sup>(11)</sup>. Las visitas llevadas a cabo en aquellos años en el distrito de la archidiócesis confirmaron las predicciones del padre Avila después de una de sus primeras investigaciones:

---

(10) "Auto de la división de los obispados de Huamanga y Arequipa, separados del Cuzco". 8. III.1614. AGI, Lima 36, nº 10.

"Auto de división del obispado de Trujillo separado del arzobispado de los Reyes, y del obispado de Quito". 24. III. 1614. AGI, Lima 36, nº 11.

(11) Confróntense los trabajos de VARGAS UGARTE (1959 II: 240), ARMAS MEDINA (1968), DUVIOLS (1971), CASTAÑEDA DELGADO (1976), ACOSTA RODRIGUEZ (1982).

"todo lo referido es en breve summa y me da gran compassion y lastima la vehemente sospecha y presumpcion que ay de que el resto de los naturales deste Reino esta con la misma ceguedad e idolatría." <sup>(12)</sup>

Las inesperadas dimensiones que cobraba día a día el fenómeno de la conservación clandestina de cultos prehispánicos, alarmaron al virrey hasta el punto de constituir el factor determinante en su apoyo a la propuesta de un concilio <sup>(13)</sup>.

La legislación conciliar del siglo XVI había sancionado sobre todo métodos pedagógicos, a largo plazo, para la lucha contra la idolatría: la obra del III limense

---

(12) "Relacion que yo el Doctor Francisco de Avila, presbítero, cura y beneficiado de la ciudad de Guanaco hize por mandado del Señor Arzobispo de Los Reyes acerca de los pueblos de Yndios de este Arzobispado donde se a descubierto la Ydolatria y hallado gran cantidad de Ydolos que los dichos Yndios adoravan y tenían por sus Dioses". (1610 ?). AGI, Lima 301.

(13) El cronista de la campaña recoge la reacción del virrey ante la primera demostración del padre Avila: "viendo estos ídolos el Señor Marqués de Montesclaros visorrey de estos Reynos, que prudentemente al principio no se persuadía ser idolatría, la reverencia y culto que los indios les daban.

Haziendo relación de cada Idolo, y de su historia, y fábula (que las tienen muchas y muy largas de sus huacas los indios) el dicho Doctor Francisco de Avila, en concurso y presencia de personas graves y doctas, se acabó de persuadir, que estava tan arraigada como oculta la idolatría."

ARRIAGA, P. J. de; *Extirpación de idolatrías en el Perú* (1621), Lima 1921, cap. I, : 6.

en este sentido se plasmó en la elaboración de tres manuales de lenguas para la enseñanza de los indígenas. Sin embargo, en esta ocasión la urgencia del problema hizo preciso buscar métodos de acción a más corto plazo, como los propuestos en su momento por el virrey Toledo, basados fundamentalmente en la reducción de los indígenas a pueblos y la creación de un sistema de visitas (Martínez de Codes 1990:358-9).

Es interesante observar que Montesclaros aprovechó la enumeración de estos motivos para exponer al monarca su desacuerdo con el retraso que suponía la concesión de licencias para la convocatoria desde España: esta dilación impedía en muchos casos que los concilios fueran realmente eficaces y se llegase a tiempo de solucionar los problemas. Sugería por ello que se delegara esta facultad en los virreyes, si consideraban inexcusables los argumentos dados por el metropolitano <sup>(14)</sup>.

El proyecto de un reunir un nuevo concilio no prosperó a pesar de las razones expuestas por virrey y arzobispo. Vargas Ugarte (1951 III: 150) y Castañeda (1976:60) creen que la respuesta de la Corona fue negativa; Rubio Merino (1985: 319) en cambio sostiene que Lobo Guerrero, ante las dificultades encontradas para la aprobación del concilio se conformó con un sínodo. Esta última hipótesis es compartida también por Soto Rábanos quien opina que la urgencia de los problemas,

---

(14) Carta de Montesclaros a Su Magestad. Gobierno Eclesiástico G.27.IV.1613. AGI, Lima 36, n° 8, f.77-80.

el apoyo incondicional del virrey y la previsión de posibles dificultades en las iglesias sufragáneas, animaron al arzobispo a optar por el sínodo (1987:XXXIV).

Sin embargo, ninguno de estos autores ha dado suficiente realce al papel que desempeñó el virrey en la convocatoria del sínodo. Precisamente, su alusión a la demora con que llegaban las licencias indica que desde un principio Montesclaros desconfió de la eficacia de un Concilio para la solución de problemas apremiantes. Como tampoco era partidario de actuar sin el consentimiento de la Corona, lo cual hubiera supuesto probablemente un fracaso semejante al del IV y V limeños optó por solicitar del arzobispo la celebración de un sinodal <sup>(15)</sup> -que no requería aprobación de la Corona- mientras llegaba la licencia para el Concilio; al mismo tiempo volvía a plantear su pretensión de que se concediera al virrey la sanción de estas convocatorias <sup>(16)</sup>.

---

(15) En su memoria de Gobierno hacía constar expresamente: "el año de 1613 a mi instancia hizo el arzobispo de los Reyes una congregación sinodal". 12.XII.1615. Publicada por HANKE, Lewis y RODRIGUEZ, Celso; Perú II, B.A.E., T. 281, Madrid 1978, : 101.

(16) Lo hacía esta vez de modo indirecto, al pedir aclaración sobre si a raíz del nuevo plazo de doce años establecido el 7.XII.1612 por Paulo V para la celebración de los concilios, los virreyes podrían despachar las convocatorias cuando llegase el momento o sería necesario esperar licencias de la Metrópoli. La propuesta de Montesclaros era un tanto desconcertante puesto que los plazos ya existían antes, sin que se hubiese planteado la necesidad de delegar en el Virrey tal competencia.

Carta de Montesclaros a Su Magestad. Gobierno Eclesiástico

## 2. COLABORACION DEL VIRREY EN LAS SESIONES SINODALES

El 10 de julio de 1613, tan sólo tres meses y medio después de solicitarse la convocatoria de un Concilio, y sin esperar la respuesta de la metrópoli, tuvo lugar la apertura del sínodo archidiocesano en Lima.

Un equipo compuesto por cuatro prebendados y dos consultores de cada convento de la ciudad, participó en las sesiones que se desarrollaron en la casa arzobispal. Después de tres meses de trabajo se clausuró el sínodo el día 26 de Octubre (Soto Rábanos 1987).

Durante el transcurso de las sesiones sinodales, hubo una estrecha colaboración entre arzobispo y virrey que quedó plasmada en el intercambio de algunas consultas sobre los asuntos tratados.

En la primera de ellas, fechada el 23 de agosto, el arzobispo proponía al virrey la adopción de algunas medidas concretas que acabaran con *el problema de la idolatría*, objetivo fundamental del sínodo <sup>(17)</sup>:

-ejecutar lo dispuesto en el Concilio Provincial de 1583 sobre aislar a los hechiceros con el fin de evitar que dañasen al resto de la población indígena. Para esto

B.5.III.1614. AGI, Lima 36, nº20, lib. VII, f.36-37v.

(17) "Consulta del arzobispo sobre resultados del sínodo". 23. VIII. 1613. ADI, nº 32, doc. 32.

había dos alternativas: reunirlos en un lugar cercano a Lima donde trabajasen y fuesen adoctrinados, o encomendarles distintas faenas manuales en el puerto del Callao.

-evitar una futura extensión de la idolatría, sobre todo mediante la reducción de los indios a pueblos nuevos donde fuera más fácil vigilarlos y se les alejara de los lugares en que guardaban sus ídolos y momias. También convenía impedir que los de edad avanzada se quedaran en las chacras apartadas custodiando estos ídolos, y reiterar las prohibiciones sobre los bailes y borracheras de los indígenas, en los que de ordinario practicaban sus ritos. En concreto el arzobispo sugería renovar la ordenanza treinta y nueve del virrey Toledo, referente a este último punto, y despachar nuevas provisiones para que los corregidores no pudiesen vender vino a los indígenas.

El 18 de septiembre Montesclaros remitía su parecer a las propuestas de Lobo Guerrero <sup>(18)</sup>.

El virrey se mostraba conforme con aislar a los dogmatizadores del resto de los indios pero advertía que esta medida sólo debería adoptarse con los casos más

(18) "Copia de la respuesta que el Excmo. Sr. Marqués de Montesclaros virrey del Perú, mi Señor, dió a algunos puntos que el señor arzobispo de esta ciudad consultó a Su Excelencia tocantes al Sínodo", 18. IX. 1613. ADI, nº 32, doc. 33.

graves, pues de lo contrario se corría peligro de despoblar los lugares donde habitaban <sup>(19)</sup>.

En lo referente a la reducción de los indios, le comunicaba que había renovado las provisiones dadas, y despachado las sugeridas por el arzobispo sobre quedarse indios viejos en las chacaras y prohibir bailes y borracheras.

La segunda consulta presentada por el sínodo, con fecha también del 23 de agosto, fue la más larga: el arzobispo planteaba nueve cuestiones sobre diversos temas que él consideraba competencia del virrey <sup>(20)</sup>.

Montesclaros despachó provisiones correspondientes a seis de estos puntos que se referían a algunos *abusos introducidos entre los corregidores*: comercio de productos con los indios, utilización del tomín del hospital para su provecho, cobro de intereses en el arrendamiento de los diezmos, retraso de la paga del salario a los curas, e incumplimiento de la prohibición de que algunos españoles vivieran entre los indios o de

---

(19) "juzgo por muy necesario que los apóstatas y dogmatizadores sean sacados de sus reducciones y traydos a esta ciudad y que se pongan en lugar apartado donde no comuniquen con otros yndios". Loc. cit.

(20) "Consulta del arzobispo al Marqués sobre resultas del sínodo" 23. VIII. 1613. ADI, nº 32, doc. 35.

que los corregidores no permanecieran en sus pueblos durante la visita <sup>(21)</sup>.

Además el virrey completó su respuesta con unas observaciones a los tres puntos restantes propuestos por los padres sinodales:

-les advertía, en primer lugar, que por la falta que había de indígenas consideraba oportuno consentir que personas que habían superado la edad de tributar sirviesen como fiscales; con lo cual desatendía la solicitud del sínodo sobre permitir a los curas nombrar cantores, sacristanes y fiscales indios, alegando que, cuando lo hacían los corregidores, escogían indios ancianos que servían mal las iglesias.

-el sínodo solicitaba además que se impidiera a los corregidores sacar a los muchachos indígenas de las escuelas para ocuparlos en otros servicios. En cambio, el virrey no creía conveniente dar en este caso una provisión tan general, que podría perjudicar el cumplimiento de las mitas que correspondían a estos jóvenes por su edad, "que por la mayor parte son las de los obrajes en los cuales hay ordenanzas para que los muchachos sean doctrinados dentro de ellos". Conforme a esto despachó una provisión

---

(21) "Copia de la respuesta que el Marqués, mi Señor, dio a algunas cosas que el señor arzobispo de esta ciudad consultó a Su Excelencia tocantes al sínodo" 18.IX.1613, ADI, nº 32, doc. 36.

Las provisiones están fechadas el 18.IX.1613. ADI, nº 32, doc.34.

prohibiendo que se les sacase de la escuela excepto en caso de mita <sup>(22)</sup>.

-por último los padres pretendían que el virrey proveyese que los indios no pagasen tributo entero hasta los veinte años, aunque se casaran, "porque de lo que se a practicado resulta impedirse los matrimonios y vivir en mal estado". Montesclaros les recordó que la ordenanza de Toledo de 1 de febrero de 1574 disponía que los que tenían 18 años y estaban casados tenían igual obligación de tributar, por lo que la propuesta carecía de sentido.

Finalmente, en la tercera consulta de Lobo Guerrero, del día 26 de agosto, se abordaba el tema de las *visitas eclesiásticas* <sup>(23)</sup>. El prelado informaba a Montesclaros que en el sínodo se había reiterado la instrucción dada sobre esta materia en el Concilio Provincial de 1583 (act.4, c. 2) <sup>(24)</sup>. Además, los

---

(22) Provisiones de Montesclaros. 18. IX. 1613. Loc. cit.

(23) "Carta del arzobispo a Montesclaros, consulta sobre cosas del sínodo". 26. VIII. 1613. ADI, nº 57, doc. 55.

(24) " A cada visitador se le señale salario competente por el obispo, de modo que ni de penas de la cámara episcopal, ni de las condenaciones le pertenezca, ni se le dé parte alguna al visitador ni a sus oficiales, y no gasten más largo tiempo en la visita de lo que vieren los visitadores ser necesario, si de otra suerte lo hiziesen de modo que por sus commodos, o por otro respecto, se detengan más tiempo del necesario póngaseles pena de excomunión y sean obligados so pena de peccado mortal a llevar consigo y cumplir fielmente la yns-

padres sinodales habían considerado oportuno añadir que el tiempo de la visita no excediera de tres o cuatro días -uno o dos en lugares pequeños-, y que la costa no corriera a cargo de los indios. El objetivo de esta consulta era precisamente conseguir del virrey que los corregidores pagasen estos mantenimientos con dinero de la comunidad para evitar que se recabase de los indígenas.

Montesclaros, en efecto, mandó despachar una provisión para que los visitadores se detuvieran sólo este tiempo y para que se les pagara de los frutos de la comunidad cuatro pesos corrientes de a ocho reales por día. Al establecer una cantidad fija el virrey trató de eludir el problema de la diversidad de tasa que, en función de los precios, había entre las provincias <sup>(25)</sup>.

Este intercambio de pareceres entre el sínodo y el virrey fue una de las causas de su larga duración. El 26 de octubre el arzobispo sancionó las constituciones sinodales, que se proclamaron solemnemente los dos días siguientes en la catedral, en presencia de los padres, el virrey, la audiencia, el cabildo y el regimiento de la ciudad.

---

trucción que en este synodo se ha hecho para los visitadores". VARGAS UGARTE, 1951, vol. I, : 361-2.

(25) " Copia de respuesta a una consulta que el señor arzobispo de esta ciudad hizo al Marqués, mi señor, sobre cosas tocantes al sínodo", 18.IX.1613. ADI, nº 57, doc. 58.



### 3. APROPIACION DE LAS CONSTITUCIONES SINODALES

Según señala Castañeda (1976:62), las sinodales de 1613 tienen un triple valor canónico, histórico y pastoral. *Canónico*, por la aplicación a la problemática de la diócesis de soluciones permitidas por el derecho; *histórico*, porque constituyen una fuente fundamental para el conocimiento del estado de la diócesis en aquel momento; y *pastoral* por el conjunto de disposiciones que se dieron en este terreno.

La legislación sinodal fue especialmente completa en lo relativo a la defensa y doctrina de los naturales: según Soto Rábanos (1987: XLVII), en esta asamblea se dedicó cuantitativamente más atención y espacio al tema de la evangelización de los indios que en la mayor parte de los sínodos americanos.

En efecto, un extenso capítulo de las disposiciones se ocupaba de la extirpación de la idolatría y desarrollaba una serie de procedimientos para combatirla, que iban desde la organización de un sistema de visitas, a la adopción de medidas concretas con personas y objetos idólatras. Otra serie de normas trataban de sentar las bases futuras de una mejor evangelización que subsanara los defectos que habían permitido la supervivencia de cultos prehispánicos.

También se establecieron formas de garantizar una mayor defensa de los derechos del indígena, sobre todo frente a los abusos de los corregidores; además, una

parte no menos importante de las sinodales regulaba la organización de la visita canónica, esencial para el funcionamiento de la Iglesia peruana.

Al final de las constituciones, como una muestra más de la estrecha colaboración entre el arzobispo y el virrey, se imprimieron ocho provisiones de Montesclaros que reforzaban algunas de las disposiciones del sínodo; todas ellas se referían a asuntos tratados durante las consultas y estaban dirigidas a los corregidores (26).

Las provisiones respondían a la necesidad del arzobispo de contar con el respaldo de la autoridad secular para hacer realmente efectivas las medidas adoptadas; de hecho, una parte importante de lo que el sínodo pretendía reformar era consecuencia de atropellos hacia los derechos del indígena cometidos por parte de los co-

---

(26) "Constituciones sinodales del arzobispado de los Reyes en el Pirú. Hechas y ordenadas por el Ilustrísimo y Reverendísimo Señor D. Bartholomé Lobo Guerrero Arzobispo de la dicha ciudad de Los Reyes, del Consejo de su Magestad." Imprenta de Francisco del Canto, Lima 1614, (1ª ed.), 88 hojas de texto, los folios 89-94 recogen las ocho provisiones del virrey. MEDINA, José T., *La imprenta en Lima*, nº 59. Forman parte de la biblioteca de José Toribio Medina.

SOTO RABANOS, *Sínodos de Lima de 1613 y 1636*, Madrid-Salamanca 1987, publica la 2ª ed. de estas constituciones que se volvieron a imprimir en el siglo XVIII. Las páginas 233-244 recogen las provisiones de Montesclaros, que aunque no se imprimieron en esta 2ª ed. el autor ha considerado oportuno incluir.

regidores. Ya en 1610 el prelado se había manifestado en este sentido:

"En lo que toca a corregidores es necesario poner remedio, que aunque el virrey y audiencia hacen lo que pueden y embian jueces contra ellos, no ay enmienda, tratan y contratan con los dineros de las comunidades, hospitales y fábricas de los pueblos de indios, de manera que no ay con que curarlos, ni aderezar las yglesias, ni comprar los ornamentos necesarios para la celebración del culto divino." (27)

El propio virrey había planteado un año antes que la visita general sería el único remedio eficaz contra los excesos de estos jueces, que según demostraba la experiencia, aunque habían sido puestos para amparar a los indígenas, eran los primeros en explotarles (28).

Las seis primeras provisiones, emanadas durante las sesiones (29), recogían sugerencias de la primera y tercera consultas, así como de dos de los asuntos propues-

(27) Carta del arzobispo de Lima a Su Magestad. 15. III. 1610. AGI, Lima 301.

(28) " De estos y de todos los que tienen nombres de jueces inferiores ay gran numero en el Reyno y aunque se pusieron para amparo de los naturales la experiencia a mostrado son los primeros que los consumen y acavan". Carta de Montesclaros a Su Magestad sobre la visita general. 10. III. 1609. AGI, Lima 35, nº 31, f. 3-13.

(29) Las cinco primeras están fechadas el 30.IX.1613, la sexta el 10.X.1613.

tos en la segunda -el resto se habían despachado, como se vió, el 18 de Septiembre-.

La primera y cuarta provisiones, que trataban sobre *desórdenes de los corregidores*, correspondían a estos dos puntos de la segunda consulta que, aunque también se habían despachado el 18 de septiembre, se repitieron al final de las constituciones. En una se ordenaba a los corregidores ausentarse de los pueblos de indios durante la visita eclesiástica, para asegurar que se pudiera realizar con toda libertad, sin presiones de ningún tipo (30). En la otra se les mandaba, según había propuesto el sínodo, que no sacasen muchachos indios de la escuela para trabajar en obrajes y granjerías, con la salvedad introducida por el virrey sobre los casos de mita, en que debían comprobar que se les instruía en la doctrina (31).

La quinta provisión transmitía a los corregidores las novedades establecidas por los padres sinodales sobre la

(30) "Para que si los visitadores eclesiásticos requirieren a los corregidores, que durante el tiempo de la visita que hazen a algún doctri-nante, no este, ellos, ni otros españoles en los pueblos donde se hiziere la tal visita, se salga della, y vaya a visitar los otros pueblos de su obligación". Los Reyes, 30.IX.1613. Publicada en *Sínodos de Lima de 1613 y 1636*, 1987, : 233.

(31) "Para que los muchachos que van a la doctrina y escuela no sean sacados della para obrajes o granjerías y donde uviere provisión del Gobierno para que se den algunos muchachos a obrajes, haga que en el tiempo que se sirviere la mita se les haga la doctrina". Los Reyes, 30.IX.1613. Ibidem: 237.

duración y forma de pago en *las visitas eclesiásticas*, comunicadas al virrey en la última consulta para que las ratificara con su autoridad. Montesclaros dispuso que se cobrasen cuatro pesos de a ocho reales por día de los frutos de los bienes de comunidad <sup>(32)</sup>.

Las tres provisiones restantes se encaminaban a *prevenir la idolatría*, según lo convenido en la primera consulta. Una de ellas exhortaba a los corregidores a reintegrar en las reducciones a los indios huidos a sus pueblos de origen, e impedir que los ancianos permanecieran en estos u otros lugares más tiempo del imprescindible, "con color de la guarda de las sementeras" <sup>(33)</sup>. Otra provisión renovaba una ordenanza del virrey Toledo sobre vedar los "taquies", bailes y borracheras de los naturales <sup>(34)</sup> y era complementada por la sexta disposición, que daba nuevo vigor a la prohibición sobre que los corregidores no vendiesen vino e hiciesen chi-

(32) "Para que se pague a los visitadores nombrados por el Arzobispo que se ocuparen tres o cuatro días en las Cabeceras de las doctrinas, y en los pueblos sus anexos donde más conviniere, un día mas, cuatro pesos de a ocho reales por día, de procuración y Camarico." Los Reyes 30.IX.1613. Ibidem: 238-239.

(33) " Para que los indios que se uvieren salido de sus reducciones principales e ydose a otros pueblos viejos, sean reducidos, y traydos a las dichas sus reducciones". Los Reyes, 30.IX.1613. Ibidem : 234-235.

(34) "Para que se guarde y cumpla la ordenanza aqui inserta, cerca de que no hagan los indios borracheras, bayles y taquies". Los Reyes, 30.IX.1613. Ibidem: 236.

cha, a la que el virrey se refería en su respuesta a la primera consulta <sup>(35)</sup>.

Por último se añadieron a las constituciones otros dos provisiones del virrey para los corregidores despachadas el 1 de Marzo de 1614, cuatro meses después de la clausura del sínodo, que ampliaban lo dispuesto hasta el momento acerca de *las visitas de la idolatría*.

La séptima trataba de la asistencia que los corregidores debían prestar a la elaboración de un inventario de los objetos confiscados durante la visita, según lo dispuesto por un capítulo de las constituciones <sup>(36)</sup>. La última provisión, inspirada también en un decreto del sínodo, preveía que los corregidores cooperaran en la destrucción de los objetos y lugares sagrados de los indígenas <sup>(37)</sup>.

(35) "Para que los corregidores ni sus tenientes no vendan vino, ni lo traygan en sus distritos, ni hagan hazer la chicha, ni que en ninguna manera la vendan por su cuenta." Los Reyes, 10.X.1613. Ibidem: 240.

(36) " Para que los corregidores o sus tenientes o el Protector de los Indios, assistan con el Visitador de las ydolatrías para hazer inventario de las cosas que se tomaren a los indios y que firmen el inventario". Los Reyes, 1.III.1614. Ibidem: 241-242.

(37) "Para que los corregidores den favor a los Visitadores de ydolatrías a que se derriben y deshagan las ydolatrías y templos donde uviere sido adorado el Demonio, y en su lugar se pongan cruces". Los Reyes, 1.III.1614. Ibidem: 243-244.

Según Vargas Ugarte "los sinodales de Lobo Guerrero son un modelo acabado en su género y revelan el cuidado y la inteligencia con que se redactaron" (1959 II:319). No es extraño que sea así puesto que en las sesiones participaron importantes juristas como Feliciano de Vega, vicario general de la diócesis.

Precisamente a éste le correspondió solicitar del virrey la licencia para imprimir las constituciones, otorgada por Montesclaros el 4 de noviembre, tan sólo una semana más tarde<sup>(38)</sup>. Sorprende la rapidez de la concesión, no porque el virrey necesitara más tiempo -conocía perfectamente su contenido-, sino porque prescindió de lo dispuesto en la Real Cédula del 31 de agosto de 1560 donde se establecía un examen previo a la impresión de las constituciones sinodales indianas por parte del Consejo de Indias.<sup>(39)</sup> El fiscal de la Audiencia de Lima, Cristóbal Cacho de Santillana hizo llegar al rey su sorpresa ante este exceso de autoridad<sup>(40)</sup>.

---

(38) La licencia de impresión se recoge al principio de la publicación de las "Constituciones sinodales del arzobispado de Los Reyes en el Piru. Hechas y ordenadas por el Ilustrissimo y reverendissimo Señor D. Bartholomé Lobo Guerrero Arzobispo de la dicha ciudad de Los Reyes, del Consejo de Su Magestad" (1ª ed.) Imprenta de Francisco del Canto, Lima 1614. cit. en J. T. Medina *La imprenta en Lima*, nº 59.

(39) 1. R.C. de Felipe II a los obispos y arzobispos de Indias. Toledo 31.VIII.1560. ENCINAS, *Cedulario Indico*, I, f. 137-138.

(40) Respuesta del rey a la carta de 8.IV.1614. del Ldo. Cacho de Santillana, fiscal de la R. A. de Lima. AGI, Lima, 571, lib. 17, 196-196v.

El 5 de Marzo de 1614 el virrey remitía a España los sinodales, junto con una carta en la que exponía las razones por las que no había respetado el trámite habitual. De nuevo el argumento utilizado era la urgencia de los problemas y la necesaria agilización de las medidas para resolverlos<sup>(41)</sup>.

No consideraba Montesclaros que este proceder hubiera ido en detrimento del Derecho de Patronato ya que él había sido informado de todo lo tratado en las sesiones y había corregido personalmente las constituciones antes de dar la licencia de impresión<sup>(42)</sup>. Dos años más tarde justificaba de nuevo este modo de proceder, al recomendar a su sucesor el estudio de las sinodales:

"véalas V.E. que le darán mucha luz, de todo se comunicaron conmigo y alteré lo que podría ser en perjuicio del Patronazgo Real, y si bien tiene mandado Su Magestad que los sínodos no se publiquen sin haberse visto en el consejo, me pareció esta vez que la necesidad no sufría espera y

---

(41) "juzgo yo que podría ser de escrúpulo tanta detención". Carta de Montesclaros a Su Magestad. 5.III.1614. AGI, Lima 36, nº 20, lib. II, f. 36-37v.

(42) "enmendando y disponiendo lo que me pareció necesario para resguardo deste intento di licencia para que se pudiese publicar e imprimir". Loc. cit

así permití se publicase de que he dado cuenta al rey en mis últimas cartas" (43).

En éste como en otros asuntos la actitud de Montesclaros se caracterizó por su pragmatismo. El Marqués era un hombre profundamente convencido de la autoridad real, sin embargo en cada caso concreto buscaba las soluciones rápidas y eficaces, aunque en ocasiones fuera necesario prescindir de los trámites establecidos.

Sin embargo, la actuación del virrey en esta materia de Patronato presenta un punto poco claro. En su carta del 5 de Marzo de 1614 mencionaba la cédula de Felipe II del 31 de agosto de 1560, en la que se decía:

"y vos os encargo que de aquí adelante cada y cuando hiziéredes sinodos en vuestros arzobispados y obispados, antes que las publiqueys ni se impriman las envieis ante Nos al nuestro Consejo de Indias." (44)

Esta cédula junto con otra del mismo monarca del 16 de enero de 1590 se recogieron en la Ley VI, Título VIII, Libro I de la Recopilación, según consta en el mismo texto; sin embargo, su enunciado es el siguiente:

(43) " Relación del estado de gobierno de estos reinos que hace el marqués de Montesclaros al Señor Príncipe de Esquilache, su sucesor" 12.XII.1615. Publicada por HANKE, Lewis y RODRIGUEZ, Celso; Perú II, B. A. E., T. 281, Madrid 1978, : 101.

(44) R.C.cit. nota nº 39.

"Que los concilios provinciales celebrados en las Indias se embien al Consejo antes de su impresión y publicación, y los synodales baste que los vean los virreyes, presidentes y oidores del distrito".

Al comentar esta Ley VI, Manuel Yosef de Ayala explica que en la primera parte se inserta la disposición de 1560, cambiando la palabra sínodos por concilios (45). Según esto lo que establece la segunda parte, específicamente para los sínodos, correspondería a la cédula de 1590.

Es evidente que Montesclaros no tenía noticia de esta segunda disposición, que confirmaría su proceder con respecto al sínodo de 1613. En cualquier caso, no se trata de un negligente conocimiento de la legislación por parte del virrey, ya que el famoso jurista Solórzano Pereira, oidor de la Audiencia de Lima durante el gobierno de Montesclaros, y asesor del virrey, ratificaba años más tarde la necesidad de licencias reales para la publicación de las constituciones de los concilios y sínodos indianos (46).

(45) AYALA, Manuel Yosef de; *Notas a la Recopilación de Indias*, Transcripción y estudio preliminar de Juan Manzano, Manzano, vol. I, Madrid 1945.

(46) " ni ellos (los concilios), ni los Synodales o Diocesanos se pueden publicar, ni poner en execucion hasta que se embien al Rey Nuestro Señor, como quien es y ha de ser su Protector, y se vean y reconozcan en su Real y Supremo Consejo de Indias; porque no contengan algo que perjudique al Real Patronato...". SOLÓRZANO PEREIRA,

El mutuo empeño de arzobispo y virrey en la celebración de un sínodo diocesano no resultó baldío. Las constituciones sinodales de 1613, que recogieron las principales disposiciones anteriores, estuvieron vigentes durante largo tiempo.

El protagonismo de Montesclaros en la convocatoria del sínodo, su insistencia en que se delegara en los virreyes la concesión de licencias para los concilios provinciales y su iniciativa en la inmediata aprobación de las constituciones, demuestran que fue un gobernante pragmático, que trató de agilizar los trámites del Patronato con el fin de conseguir una más rápida solución de los problemas de las iglesias indianas.

Por otro lado, su minuciosa supervisión de los trabajos de los padres sinodales, el intercambio de consultas con el obispo, y el respaldo dado mediante provisiones a algunas propuestas del sínodo, son una prueba de su celo por la salvaguarda de esta prerrogativa real, que en este caso se empleó en secundar las medidas adoptadas por Lobo Guerrero.

*Política Indiana*, Libro IV, cap. VII.

## FUENTES

R.C. de Felipe II a los obispos y arzobispos de Indias. Toledo 31.VIII.1560.

ENCINAS, *Cedulario Indico*, I, f. 137-138.

Carta de Montesclaros a Su Magestad sobre la visita general. 10.III.1609.

AGI, Lima 35, n. 31, f. 3-13.

"Relación que yo el Doctor Francisco de Avila, presbítero, cura y beneficiado de la ciudad de Guanaco hize por mandado del Señor Arzobispo de los Reyes acerca de los pueblos de Yndios de este Arzobispado donde se a descubierto la Ydolatría y hallado gran cantidad de Ydolos que los dichos Yndios adoravan y tenían por sus dioses". (1610?).

AGI, Lima 301.

Carta del arzobispo de Lima a su Magestad. 15.III.1610.

AGI, Lima 301.

R.C. a Montesclaros sobre la erección de Arequipa y Huamanga. Madrid, 5.VI.1612.

AGI, Lima 571, Lib. 17, f. 111-112v.

R.C. a Montesclaros sobre la erección de Trujillo.

San Lorenzo, 20.VIII.1611.

AGI, Lima 571, Lib. 17, f. 101-103v.

Carta del arzobispo de Lima a Su Magestad. 30.IV.1613.  
AGI, Lima 301.

Carta de Montesclaros a Su Magestad. Gobierno  
Eclesiástico G. 27.IV.1613.  
AGI, Lima 36, n. 8, f. 77-80.

"Consulta del arzobispo sobre resultas del sínodo".  
23.VIII.1613.  
ADI, n. 32, doc. 32.

"Copia de la respuesta que el Excmo. Sr. Marqués de  
Montesclaros virrey del Perú, mi Señor, dio a algunos  
puntos que el señor arzobispo de esta ciudad consultó a  
Su Excelencia tocantes al Sínodo", 18.IX.1613.  
ADI, n. 32, doc. 33.

"Consulta del arzobispo al Marqués sobre resultas del  
sínodo", 23.VIII.1613.  
ADI, n. 32, doc. 35.

"Copia de la respuesta que el Marqués, mi Señor, dio a  
algunas cosas que el señor arzobispo de esta ciudad con-  
sultó a Su Excelencia tocantes al sínodo", 18.IX.1613.  
ADI, n. 32, doc. 36.

"Carta del arzobispo a Montesclaros, consulta sobre co-  
sas del sínodo". 26.VIII.1613.  
ADI, n. 57, doc. 55.

"Copia de respuesta a una consulta que el señor arzo-  
bispo de esta ciudad hizo al Marqués, mi señor, sobre

cosas tocantes al sínodo", 18.IX.1613.  
ADI, n. 57, doc. 58.

Carta de Montesclaros a Su Magestad. Gobierno  
Eclesiástico B. 5.III.1614.  
AGI, Lima 36, n. 20, lib. VII, f. 36-37v.

Respuesta del rey a la carta de 8.IV.1614 del Ldo. Cacho  
de Santillana, fiscal de la R.A. de Lima  
AGI, Lima 571, lib. 17, 196-196v.

"Autos de la división de los obispados de Huamanga y  
Arequipa, separados del de Cuzco". 8.III.1614.  
AGI, Lima 36, n.10.

"Auto de la división del obispado de Truxillo separado  
del arzobispado de los Reyes, y del obispado de Quito".  
24.III.1614.  
AGI, Lima 36, n. 11.

"Relación del estado de gobierno de estos reinos que  
hace el Marqués de Montesclaros al señor Príncipe de  
Esquilache, su sucesor". 12.XII.1615.  
BN, Ms. 3077.

"Billete que escribió el Príncipe de Esquilache al  
Marqués de Montesclaros pidiéndole por escrito le  
diese relación del estado en que dejaba el reino del Perú  
y lo que a él le respondió". 10.V.1616. Universidad de  
Sevilla, Colección de Manuscritos del Risco, XXII, f. 114-  
121.

Ambos documentos han sido publicados por HANKE,  
Lewis y RODRIGUEZ, Celso; *Los virreyes españoles en*

*América durante el gobierno de la Casa de Austria,*  
Perú II, B.A.E., T. 281, Madrid 1978. pp. 87-146.

#### LISTA DE ABREVIATURAS DE ARCHIVOS

AGI: Archivo General de Indias. Sevilla

ADI: Archivo del Duque del Infantado. Madrid

BN: Biblioteca Nacional. Madrid

#### BIBLIOGRAFIA

ACOSTA RODRIGUEZ, Antonio 1982

"Los doctrineros y la extirpación de la religión indígena en el Arzobispado de Lima 1606-1620." *Jahrbuch für Geschichte von Staat, Wirtschaft und Gesellschaft Lateinamerikas*. Köln. Alemania, 19, pp. 69-109.

ARMAS MEDINA, Fernando de, 1965

"La jerarquía eclesiástica peruana en la primera mitad del siglo XVII", AEA, XXII, Sevilla, pp. 673-703.

ARMAS MEDINA, Fernando de, 1968

"La pervivencia de la idolatría y las visitas para extirparla", *Boletín del Instituto Riva Agüero*, 7, pp. 7-28.

ARRIAGA, P.J. de, [1621]

Extirpación de la idolatría del Perú 1921, Lima.

CASTAÑEDA DELGADO, Paulino 1976

"Don Bartolomé Lobo Guerrero, tercer arzobispo de Lima", AEA, XXXIII, Sevilla, pp. 57-103.

DUVIOLS, Pierre 1971

"La represión del paganismo andino y la expulsión de los moriscos", AEA, XXVIII, pp. 201-207.



HERRERA CASADO, Antonio 1990

El gobierno americano del Marqués de Montesclaros, Instituto Provincial de Cultura "Marqués de Santillana". Guadalajara, 258 pp.

MARTINEZ DE CODES, Rosa María 1990

"La reglamentación sobre idolatría en la legislación concilia limense del siglo XVI". *Evangelización y Teología en América (SXVI) X Simposium Internacional de Teología de la Universidad de Navarra*. Pamplona, vol.I, pp. 523-540.

MEDINA, José Toribio 1965

La imprenta en Lima, 1584-1824, Amsterdam.

MIRO QUESADA SOSA, Aurelio 1962

El primer virrey-poeta en América. Don Juan de Mendoza y Luna, Marqués de Montesclaros. Madrid, Ed. Gredos, Biblioteca Románica Hispánica, 274 pp.

RUBIO MERINO, Pedro 1985

"La Iglesia Indiana en el siglo XVII" *América en el siglo-XVII. Los problemas generales*, Historia General de España y América, Madrid, pp. 313-360.

SOLORZANO PEREIRA, Juan de, 1647

*Política Indiana*, Compañía Iberoamericana de publicaciones. Madrid.

SOTO RABANOS, José María ed. 1987 Sínodos de Lima de 1613 y 1636, Madrid, Salamanca, 457 pp.

TINEO, Primitivo 1990

Los concilios limenses en la evangelización Latinoamericana. Pamplona, Universidad de Navarra, 561 pp.

VARGAS UGARTE, Rubén 1951-4

Concilios limenses (1551-1772), Lima, 3 vols.